



desdelosimple

Para contemplar la vida

Domingo XV del Tiempo Ordinario

Isaías 55, 10-11; Salmo 64; Romanos 8, 18-23; Mateo 13, 1-23

Julio 12 del 2020

La generosidad del Padre

Fr. Duberney Rodas Grajales, O.P.

En este día se presenta para nuestra reflexión una parábola muy conocida, “la Parábola del sembrador”, de la riqueza de sus enseñanzas quisiera proponerles que veamos en ella, la generosidad del Padre, que fácilmente se puede percibir en todo el discurso parabólico con el cual Jesús explica la relación de los discípulos con el Reino de los cielos (Mt 13). En la enseñanza de este XV Domingo del tiempo Ordinario, veamos la iniciativa de Dios para hacer conocer su Palabra. En las lecturas de este día podemos descubrir, como no lo anuncia las sagradas escrituras, que en todo tiempo Dios ha querido darse a conocer. ¿Para qué?

El profeta Isaías al anunciar el momento del retorno del exilio a Babilonia, proclama que “la Palabra de Dios, sólo retorna después de cumplir su misión”, podemos identificar esta misión si visualizamos la razón por la cual la Palabra hizo su morada entre nosotros, Juan en el prólogo de su Evangelio nos dirá que “En ella era la vida y la vida era la luz de los hombres” (Jn 1,4), de hecho proclamamos en nuestra fe, que en Jesús, el Verbo encarnado, todo lo creado ha sido reconciliado con Dios. Esta es la misma intención del profeta, al utilizar la figura del agua empapando la tierra, nos muestra en la Palabra una voz de reconciliación y perdón. Así antes el texto que hoy hemos escuchado, se ve precedido de una invitación al pueblo para que confíe en Dios que quiere encontrarse con él, sin importar que este le haya dado la espalda al preferir los ídolos encontrados en el exilio, por ello dirá que podemos buscar a Dios en este momento y descubrir que sus pensamientos y caminos son muy diferentes a los que el pecador esta siguiendo (Is 55, 6-9) Así que cuando hoy hemos escuchado la misión de la Palabra, entendemos la iniciativa de Dios para reconciliar al mundo con Él.

Esta Palabra es la semilla que es sembrada en todo tipo de terreno. El Señor insiste en todo momento en mostrarnos su rostro, de diversas maneras llega a nuestra vida con la intención de darnos la oportunidad de reconocerle. El



desdelosimple

Para contemplar la vida

Sembrador al arrojar la semilla, se convierte en un signo de confianza y esperanza, en todos los terrenos esta semilla puede germinar. En la explicación que el mismo Jesús da a sus discípulos, insiste en la manera en que la Palabra es oída, de esto depende que pueda enraizar y sostenerse hasta el momento de la cosecha (Mt 13, 18-23)

La Palabra sigue estando presente en nuestras celebraciones llamándonos para que escuchándole con atención y acogiéndole con sinceridad de mente y corazón, le permitamos germinar y entregar su fruto: nuestra salvación. Así la liturgia de la Palabra nos prepara para que acerquemos al altar de Dios, la ofrenda de nuestros esfuerzos para que unidos en la fe y la esperanza, estos puedan convertirse en el Pan de vida y al recibirlos como nuevo don de Dios, podamos participar de la bienaventuranza: Dichos los que escuchan la Palabra de Dios y la guardan (Lc 11,28) este produce fruto (Mt 13,23)